



UNA CRÍTICA A PIERRE PARLEBAS PENSANDO EN LAS PRÁCTICAS DESDE LA CONCEPCIÓN DE LA EDUCACIÓN CORPORAL

Por: M. Eugenia Espósito
Esteban Mantifián
M. Emilia Napolitano

RESUMEN

Pierre Parlebas fue un referente en nuestra formación, en algunas asignaturas del profesorado en Educación Física. Posicionándonos en el campo¹ de una Educación Corporal haremos una crítica, poniendo en cuestión, entre otras cosas, que las conductas motrices sean el objeto de estudio de la Educación Física.

Para dicho cuestionamiento analizaremos algunos conceptos que consideramos claves al desarrollar nuestras prácticas, haciendo una comparación entre la Educación Física, desde la cual se sitúa el autor, y desde la Educación Corporal en tanto opuestas.

Para abordar nuestra crítica, en una primera instancia, nos enfocaremos en aquella concepción mecanicista del cuerpo desde las investigaciones propias de Parlebas; en contraposición con una visión más amplia del cuerpo, considerado como una construcción social, propia de una cultura determinada.

Por otro lado, el autor se despega de la Psicomotricidad, para adherirse a la Sociomotricidad; por ende, analizaremos a cada una, para entender por qué el autor, crea ésta categoría.

Finalmente analizaremos el término conducta motriz, el cual refiere a una Educación Física.

Cabe destacar que en el transcurso del trabajo, se analizarán conceptos que Parlebas ha utilizado; tales como: cultura, naturaleza y significatividad, pero que no ha hecho un análisis epistemológico de los mismos.

PALABRAS CLAVE

Praxiología motriz- cuerpo- conducta motriz- sociomotricidad.

¹ Entendemos el concepto de campo desde la perspectiva Bourdiana, en tanto red de interrelaciones cuyos límites están marcados por el alcance que tiene la influencia de los sujetos que integran dicho campo.



ABSTRACT

Pierre Parlebas was a reference in our training studies, in some subjects of physical education teaching profession. Taking position from the Corporal Education field, we will make a critic, among other things, that the motor behaviors are the object in the study of the Physical Education.

To analyze these issues, we will use some concepts considered as a key to develop our practices, making a comparison between the Physical Education, from which the author is situated, and also, from corporal education as opposed to the other.

To tackle our criticism in the first instance, we will focus on that mechanistic conception of the body in Parlebas` research; on the contrary, with a wide view of the body, considered as a social construction, typical of a given culture.

Furthermore, the author moves away from the Psicomotricidad, in order to adhere to the sociomotricidad; therefore, they both would be analyzed to understand why the author creates this category.

Finally, we would analyze the term “motor behavior”, which refers to a Physical Education.

Notably, in the course of work, IT WOULD BE ANALISED THE concepts used BY Parlebas, such as: culture, nature and significance, but that has not made an epistemological analysis of theM.

KEY WORDS

Praxiología-body-motor-driving behavior sociomotricidad.

INTRODUCCIÓN

Pierre Parlebas fue un referente en nuestra formación, en algunas asignaturas del profesorado en Educación Física. Posicionándonos en el campo² de una Educación Corporal haremos una crítica, poniendo en cuestión, entre otras cosas, que las conductas motrices sean el objeto de estudio de la Educación Física.

Para dicho cuestionamiento analizaremos algunos conceptos que consideramos claves al desarrollar nuestras prácticas, haciendo una comparación entre la Educación Física, desde la cual se sitúa el autor, y desde la Educación Corporal en tanto opuestas.

² Entendemos el concepto de campo desde la perspectiva Bourdiana, en tanto red de interrelaciones cuyos límites están marcados por el alcance que tiene la influencia de los sujetos que integran dicho campo.

Si bien entendemos que el autor, es muy considerado en algunos países de Europa, y hay mucha bibliografía escrita por él, así como entrevistas y demás; también hay muchos autores que hacen una crítica de la Praxiología Motriz. No es nuestro objetivo, dentro de éste trabajo, hacer un análisis acerca de todas las cuestiones que investigó; más bien, nos parece importante, en nuestra indagación, detenernos en algunas cuestiones que nos han llamado la atención.

Primeramente, debemos entender que Parlebas considera que hay que desarrollar una nueva disciplina, que él llama la “Ciencia de la Acción Motriz” (a veces denominada Praxiología Motriz). Para él, es necesario desarrollar un campo de conocimiento científico que tome como objeto el gran conjunto de las actividades físicas, que se proponen bajo la etiqueta de la Acción Motriz.

Para abordar nuestra crítica, en una primera instancia, nos enfocaremos en aquella concepción mecanicista del cuerpo desde las investigaciones propias de Parlebas; en contraposición con una visión más amplia del cuerpo, considerado como una construcción social, propia de una cultura determinada.

Por otro lado, el autor se despega de la Psicomotricidad, para adherirse a la Sociomotricidad; por ende, analizaremos a cada una, para entender por qué el autor, crea ésta categoría.

Finalmente analizaremos el término conducta motriz, el cual refiere a una Educación Física.

Cabe destacar que en el transcurso del trabajo, se analizarán conceptos que Parlebas ha utilizado; tales como: cultura, naturaleza y significatividad, pero que no ha hecho un análisis epistemológico de los mismos.

DESARROLLO

Antes de comenzar a realizar todo el análisis acerca de la propuesta de Pierre Parlebas, es necesario posicionarnos en el marco en el que nos sentimos parte, y, claro está, en el campo donde nos diferenciamos. Hay que entender que la Educación Física, hoy en día, apoyándose en un montón de ciencias (medicina, pedagogía, psicología, sociología, filosofía, etc.), siempre estuvo relegada y nunca pudo resolver muchos problemas que se le fueron planteando; porque desde nuestra perspectiva, es necesario estudiar a la Educación Corporal³ desde las propias prácticas, investigando, analizando discursos, conceptos, documentos, etc.

Cuando se habla de analizar los documentos, lo entendemos en el sentido que le da Michel Foucault, es decir, que es necesario pasar de concebir a esas prácticas como documentos en los que se busca acceder a su significado oculto, para comprenderlas como monumentos: “Digamos, para abreviar, que la historia, en su forma tradicional, se dedicaba a ‘memorizar’ los

³ El nombre Educación Corporal, cabe decir, que fue Ricardo Crisorio quién lo ha establecido, pensando en una Educación del cuerpo distinta.

monumentos del pasado, a transformarlos en documentos y a hacer hablar esos rastros que, por sí mismos, no son verbales a menudo, o bien dicen en silencio algo distinto de lo que en realidad dicen. En nuestros días, la historia es lo que transforma los documentos en monumentos, y que, allí donde se trataba de reconocer por su vaciado lo que había sido, despliega una masa de elementos que hay que aislar, agrupar, hacer pertinentes, disponer en relaciones, constituir en conjuntos. Hubo un tiempo en que la arqueología, como disciplina de los monumentos mudos, de los rastros inertes, de los objetos sin contexto y de las cosas dejadas por el pasado, tendía a la historia y no adquiría sentido sino por la restitución de un discurso histórico; podría decirse, jugando un poco con las palabras, que, en nuestros días, la historia tiende a la arqueología, a la descripción intrínseca del monumento”.⁴ Hacer arqueología es preguntarse por las condiciones materiales que hicieron posible ese documento. En lugar de tratar los monumentos, esto es los restos de otra época, como documentos, transitando el camino que va de algo material a algo mental, de algo material a algo representativo, de algo material a algo ideológico, la arqueología hace el camino contrario, busca descubrir en todo caso sus enunciados⁵. “La tarea primera de la historia ya no consiste en interpretar el documento, determinar si dice la verdad o señalar su valor expresivo, sino más bien en trabajarlo desde el interior: ‘ella lo organiza, lo divide, lo distribuye, lo ordena, lo reparte en niveles, establece series, distingue lo que es pertinente y lo que no lo es, señala elementos, define unidades, describe relaciones’. En otros términos, en lugar de tratar los monumentos como documentos (lugar de la memoria del pasado), ahora los trata como monumentos. La arqueología no es una disciplina interpretativa; no trata los documentos como signos de otra cosa, sino que los describe como prácticas. [...] La arqueología no está en la búsqueda de las invenciones o del momento en que algo fue dicho por primera vez, sino de la regularidad de los enunciados”⁶.

“Las operaciones arqueológicas no se relacionan con las técnicas interpretativas o hermenéuticas orientadas a extraer una ‘cierta verdad oculta’ [...], ni tampoco mide la intención de los significados respecto de los resultados plasmados en un discurso, sino que se orienta a mostrar la singularidad de lo dicho, lo escrito, lo enunciado, a partir de ciertas reglas de formación; muestra las dispersiones, las continuidades, y también las rupturas y los cortes como manifestaciones de un funcionamiento anónimo y no ya como las intenciones logradas o fracasadas de un autor”⁷.

Ahora bien, antes de comprender los monumentos de Pierre Parlebas y analizando la regularidad de los enunciados, es necesario posicionarnos en el marco de la Educación Corporal, y entender las diferencias que la separan de la Educación Física. Para ello, hemos

4 Foucault, Michel: La arqueología del saber, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, pp. 10-11.

5 Si bien excede por mucho el interés que buscamos aquí desarrollando el concepto de arqueología, el enunciado en Foucault es el objeto de la descripción arqueológica. Ver: Castro, Edgardo: El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004, entrada “enunciado”, pp. 108-109.

6 Castro, Edgardo: El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004, entrada “arqueología”, pp. 32-34.

7 Albano, Sergio: Michel Foucault. Glosario Epistemológico, Buenos Aires, Quadrata, 2006, p. 75.

agrupado algunas categorías que nos parecen importantes para comprender las distinciones, a saber:

- La Educación Física considera al cuerpo como un organismo, mientras que la Educación Corporal admite que si bien el organismo vivo y el sistema nervioso son su soporte material, no alcanza para hacer un cuerpo. Este se construye en relación a otros y con otros, a partir de la imagen que nos devuelven los demás, en la que nos reconocemos como diferentes de ellos y, al mismo tiempo, semejantes.
- Por otra parte, la Educación Física toma al movimiento como natural, mientras que la Educación Corporal como cultural y socialmente configurado. En este sentido, nosotros entendemos que lo natural es lo dado, lo ya establecido. Por lo tanto, consideramos que el movimiento se construye y está atravesado por los cambios que se manifiesten en la cultura.
- En cuanto a la relación teoría-práctica, la Educación Física la toma como una relación de aplicación y totalización; para la Educación Corporal, es una relación de relevos en la que los problemas de la práctica-práctica se resuelven con prácticas teóricas y los problemas de las prácticas teóricas se resuelven con prácticas.
- La Educación Física considera que el objeto de estudio está dado, mientras que la Educación Corporal analiza que, el mismo, se construye.
- Por último, analizamos en más de un documento (como los Contenidos Básicos Comunes, por ejemplo) que, la Educación Física hace referencia y busca que los alumnos sean lo suficientemente competentes para desarrollar sus prácticas pensando en un futuro cercano. Concordamos en el artículo que presentó Ricardo Crisorio: “Competencias y saber”, y en el análisis que le hizo a Agamben, que competir es luchar, pugnar, disputar por “una misma cosa”; lo cual se puede pedir o se pide, en “competencia”, porque se es competente, es decir, adecuado, apto, pero también pertinente, perteneciente, calificado y capaz. El hecho de formar sujetos competentes no sólo se relaciona con una pedagogía técnica (mecanicista), sino que lo separa del saber. En este sentido, la capacidad crítica del sujeto está anulada por un cuerpo máquina que debe reproducir, solamente, aquello que se le fue enseñado; sin poder pensar en por qué lo hace, para qué, cuándo, cómo y qué.

Desde nuestra postura, entonces, podemos decir que más que sujetos competentes, deberíamos buscar sujetos críticos, en todo sentido. Sujetos que puedan pensar nuestras prácticas, desde la misma práctica. Sujetos que analicen, estudien, reflexionen, critiquen, interroguen, etc.

Una vez planteadas las categorías con respecto al posicionamiento de la Educación Corporal y en contraposición a la Educación Física, abordaremos el análisis propio a los discursos de Pierre Parlebas. Es necesario destacar que el autor, se adhiere a los planteamientos de la segunda. Para él, si bien la Educación Física no es una ciencia, debe ir apoyándose, en los conocimientos científicos.

EL CUERPO COMO OBJETO DE ESTUDIO

Según la Real Academia Española, el cuerpo es entendido como un “conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo”⁸.

En un estudio realizado por Pierre Parlebas (1981), el autor compara al cuerpo humano con una máquina; una máquina orgánica que funciona gracias al desempeño de sus órganos, cada uno cumpliendo con su función específica.

En este sentido, entender al cuerpo como una máquina es comparar las nuevas tecnologías con el sistema nervioso, hablar de un cuerpo medible, cuantificable, fuerte, dócil, hábil, entrenable, etc. En palabras de Michel Foucault: “se trata, aparte, de todas las técnicas gracias a las cuales se cuidaba a los cuerpos y se procuraba aumentar su fuerza útil a través del trabajo, el adiestramiento, etc. Se trata por fin de las técnicas de racionalización y de economía (en sentido estricto) de un poder que debía aplicarse del modo menos dispendioso posible, por medio de todo un sistema de vigilancia, de jerarquía, de inspección, de escritura, de relaciones.”⁹

Así, parecería que al cuerpo se lo debe entrenar, adaptar, cuidar constantemente, transformar, para que nunca se enferme. Entonces se habla de control motor, de ejercitar el cuerpo, el equilibrio, de trabajar la postura, la respiración, se habla de respuestas fisiológicas, de un control del peso, de la flexibilidad, etc.

Se podría identificar a un cuerpo que al trabajárselo y pensárselo en conjunto, se va a apropiarse de una constancia en la fuerza laboral. Es decir, un cuerpo que tiene que rendir “al máximo” en su lugar de trabajo. Según Brohm: “...el cuerpo es antes que nada una fuerza productiva específica igual a la fuerza de trabajo orgánica del trabajador, que éste vende de acuerdo con las leyes de la oferta y la demanda del mercado de trabajo”¹⁰.

Por otra parte, cuando se lo compara con una máquina, se podría pensar al cuerpo como un rompecabezas, dentro del cual, cada pieza del mismo se estudia una y otra vez.

A su vez, podemos ir más allá, al pensar que este cuerpo concebido como tal, debe ejercitarse y medirse por partes: piernas, glúteos, abdomen, brazos, etc.

Por ende, Educación Física siempre ha entendido al cuerpo como un conjunto de huesos, sistemas, músculos y articulaciones, que hay que entrenar y estudiar a través de las cuestiones fisiológicas y anatómicas; un cuerpo que mejora sus conductas motoras con la ayuda de prácticas como la gimnasia, el deporte, los juegos y la natación.

⁸ <http://buscon.rae.es/cuerpo>

⁹ Foucault, M.: (1976): “Del poder de la soberanía al poder sobre la vida”. Genealogía del Racismo. Editorial Altamira.

¹⁰ Brohm J. M. (1993): Trece tesis sobre el deporte, en Materiales de sociología del deporte. Ediciones La Piqueta, Madrid.

Desde la Educación Corporal entendemos al cuerpo conforme a lo que expresa Ricardo Crisorio, en el artículo “Constructivismo, cuerpo y lenguaje” que: “el cuerpo se construye (...); es decir, no se nace con un cuerpo. Existe un organismo, qué duda cabe, como existe un sistema nervioso, quién lo dudaría, y huesos, músculos y articulaciones. Pero nada de eso es el cuerpo, el cuerpo no pertenece a lo real”. Y siguiendo los lineamientos del autor, también podemos decir que: “el cuerpo, entonces, como realidad construida, desdibuja sus contornos individuales para aparecer como un cuerpo literalmente social del cual cada cuerpo singular es un ejemplo particularmente construido en la confluencia de significados privados y sociales, familiares, culturales, sencillos y complejos, presentes y pasados, cuya historia comienza antes del nacimiento y se prolonga incluso más allá de la muerte”¹¹.

En esta misma línea de pensamiento encontramos a Gutiérrez Lozano, quien en su artículo sobre los aportes de Lacan en el psicoanálisis, cuando se refiere al cuerpo dice: “El cuerpo no es una realidad primaria, no se nace con un cuerpo, sino que este se construye gracias al otorgamiento de un cuerpo simbólico (el lenguaje), que pre-existe al sujeto”¹².

Es decir, el cuerpo siempre es dado por un otro que sobre-determina simbólicamente.

Cabe citar aquí a Lacan, quien expresa que el cuerpo es secundario y, además, el cuerpo verdadero es el simbólico, es decir: el del lenguaje.

Por lo tanto, el sujeto existe antes de tener un cuerpo, e incluso permanece después de no tenerlo: de la muerte, porque está sostenido por el significante: el lenguaje (Soler, 1999: 3).

Según Lacan, para armar un cuerpo, hace falta un organismo vivo y un significante. Aquel cuerpo, es el que le permite la comunicación con el otro, y a su vez, la identificación de los sujetos con distintas personas, prácticas, elecciones, etc. Según Marcelo Giles y Ricardo Crisorio: “el cuerpo se construye en relación a otros y con otros portadores de lenguaje que inscriben con palabras las significaciones necesarias que habilitan la construcción del cuerpo”¹³.

Por lo tanto, consideramos que el cuerpo, tampoco es lo real sino lo que se construye a partir de esa realidad. Por ende, a partir del lenguaje, las personas van construyendo un mundo.

Lo corporal debe poder estudiarse en acción, en relación con situaciones. En este sentido, no se ha podido pensar que el cuerpo exceda esos límites carnales; que el cuerpo puede ser una construcción con otros. Es decir, habría que pensarlo en el conjunto de las situaciones que está

11 Crisorio, Ricardo (1998) “Constructivismo, cuerpo y lenguaje”. Revista Educación Física y Ciencia. Buenos Aires.

12 Gutiérrez Lozano M. (1997): “El cuerpo como efecto (Los 40 años: un paso preeliminar)”, Instituto del Campo Freudiano, Barcelona.

13 Crisorio, R. y Giles, M. (2008): “Educación Corporal: Algunos problemas”. Acta en las 1ras Jornadas de Cuerpo y Cultura. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

inmerso: la cultura. En este sentido, “hablar de cuerpo sin considerar la cultura puede ser peligroso. Es la cultura y más precisamente el lenguaje lo que sostiene el cuerpo, sin ella o sin él no habría posibilidad de un cuerpo, es más, no habría nada. Pero como hay lenguaje y por ello hay cultura, podemos hablar de cuerpo”¹⁴. En un principio, Parlebas como sinónimo de cultura hacía referencia a los movimientos naturales. Luego de unos años, si bien concuerda que no hay nada natural, sino, cultural, no es capaz de posicionarse, sobre qué entiende por cultura.

En cuanto a esta categoría del “cuerpo máquina”, años más tarde, el autor deja de comparar al cuerpo como una máquina, pero nunca ha sido capaz de definir a lo corporal, por lo tanto, queda una brecha abierta.

LAS CONDUCTAS MOTRICES: EL OBJETIVO DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

La conducta motriz según Parlebas es: “la organización significativa del comportamiento motor, en cuanto, portador de significado”¹⁵. En este sentido, es necesario entender que el autor tampoco define qué entiende por significatividad.

Cabe aclarar que el autor llega a la conclusión que el comportamiento motor es la unión de las manifestaciones motrices observables de un individuo actuando. Para él, el comportamiento motor se define por lo que se percibe desde el exterior.

Habiendo conceptualizando la conducta motriz como una unidad de significación portadora del conjunto de contenidos transformables en la persona, Parlebas sostiene que éste es el objeto de la Educación Física, definiendo a ésta como la pedagogía sobre este tipo de conductas; las cuales se acoplan en una situación motriz determinada, formando lo que él considera acción motriz. Si bien puede ser que el objeto de la Educación Física son las conductas motrices, consideramos que el objeto de las Educación Corporal son las prácticas corporales, las cuales se van modificando y construyendo, a través del lenguaje, y por ende, nos insertamos en la cultura.

El autor intenta desarrollar una ciencia de la acción motriz, a veces llamada Praxiología Motriz, que viene de praxis (acción) y logos (discurso). Entonces, se trata de desarrollar un campo de conocimiento científico que tome como objeto de estudio la Acción Motriz, lo que incluye al gran conjunto de acciones físicas (Parlebas: 1997,1).

Al hablar de la Acción Motriz se entiende que es el denominador común de todas las actividades físicas, a saber: los deportes, la danza, la expresión corporal, juegos tradicionales y de países extranjeros, la gimnasia, etc. Para Parlebas, todo esto, debe estar presentado a los niños según los objetivos pedagógicos que los Profesores tengan. En este sentido, la Acción

¹⁴ Giles, M. (2008): “Educación Corporal: Algunos problemas”. 1ras jornadas de cuerpo y cultura. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

¹⁵ Parlebas, P.: (2001): Juegos Deportes y Sociedad: Léxico de praxiología motriz. Editorial Paidotribo. Barcelona



Motriz, para él, es lo que identifica a la Educación Física, por lo cual el autor denomina, a las personas que trabajan en este campo, como motricistas.

Desde el marco de la Educación Corporal, tomamos las prácticas socialmente aceptadas y culturalmente significativas, transformándolas en saberes enseñables.

¿PSICOMOTRICIDAD O SOCIOMOTRICIDAD?

En este enfoque el autor busca ahondar las bases científicas de la disciplina, para crear lo que denominó “Ciencia de la Acción Motriz”, concepto que se define como el proceso de realización de las conductas motrices de uno o varios sujetos que actúan en una situación motriz determinada (Parlebas, 2001).

Para P. Parlebas, cuando en la acción motriz no hay interacción con otros, la actividad es psicomotriz (por ejemplo, en los saltos en alto, las barras paralelas o en el potro, la halterofilia, etc.). En cambio, cuando hay interacción con los otros, hay una transformación en la acción motriz: es una acción sociomotriz. Para el autor, las distinciones de una y la otra son vitales para el análisis diferenciados de los fenómenos técnicos y tácticos, como desde, las muy diversas consecuencias pedagógicas que conllevan respectivamente ambas categorías, tan distintas entre sí.

Para entender por qué hace esa diferencia, es necesario remitirnos al posicionamiento de cada una. Por su parte, la psicomotricidad denota la idea de unidad, concepto característico del pensamiento de este siglo- aunque pueda remontarse, en su expresión moderna, a mediados del siglo XIX- y que, en sus grandes líneas, es aceptado por la gestalt y la fenomenología, el pensamiento dialéctico y la epistemología genética.

Para entender un poco más a la psicomotricidad, por ejemplo, el profesor J. Fridman (1999), expresa: “Hay manifestaciones sostenidas en una de las expresiones de esta corriente de pensamiento, como es la Educación Psicomotriz. Mencionar una sola de ellas- muy clásica- a modo de ejemplo, será suficiente para nuestras intenciones ya que es la síntesis de expresiones conocidas por todos aquellos que transitan los caminos de la Educación Física. Se sostiene que recorriendo determinada manera un espacio determinado, se logra una experiencia “inmediata” de lo espacial y que, de alguna manera, esto se “transfiere” posibilitando una correcta utilización del espacio en la hoja”.

Parlebas, aduce que lo psicomotor es lo referido a aquel sujeto que se mueve, que se desenvuelve en solitario; mientras que sociomotriz es toda aquella situación en la que el sujeto interactúa motrizmente con otros.

Por lo tanto, adhiere a la idea de sociomotricidad, presentándola como una categoría analítica. Cuando habla de situación sociomotriz, él la define como: “la situación motriz que requiere la

realización de interacciones motrices esenciales (o comunicaciones práxicas)¹⁶”. Añadiendo que esta situación se puede manifestar directamente en forma de comunicación motriz entre compañeros (por ejemplo, los equipos de relevo), como una contracomunicación motriz entre adversarios (por ejemplo, deportes de combate), e incluso combinando ambas formas (como los deportes colectivos, los juegos tradicionales, etc.). A su vez, también pueden manifestarse en términos de praxemas o gestemas que preparan, orientan y preorganizan estas interacciones.

Para él, dentro de la sociomotricidad interviene la comunicación práxica que transforma la acción motriz; en este sentido, el sujeto que actúa tiene que enfrentarse a otros centros de significación y de decisión dados por otro. En una entrevista realizada en Argentina (1997), cuenta que hay dos categorías de la misma: “Por ejemplo, la interacción sociomotriz puede ser de cooperación o de antagonismo. Si tomo por ejemplo un encuentro de box o un set de tenis o un asalto de esgrima, estoy en el campo de la interacción de oposición, que se caracteriza por una acción motriz muy particular: ataque, defensa, agresividad.

Pero si considero por ejemplo una actividad como puede ser la vela o la actividad de patinaje artístico en parejas, o por ejemplo una práctica de alpinismo con sogas. Es esto una interacción motriz, pero una interacción motriz de cooperación. Hay entonces una dicotomía entre interacción de oposición e interacción de cooperación. Vemos que hay dos familias de interacción motriz muy diferentes.

Cuando ustedes tienen a sus alumnos en judo o en alpinismo, se encuentran en dos universos muy diferentes. Entonces en este aspecto, la intervención de ustedes como educadores tiene consecuencias muy variadas. Y es necesario que ustedes estén bien al tanto de cuáles son las consecuencias de sus intervenciones. Es esta la manera en que definimos las dos grandes familias de Acción Motriz¹⁷”.

Por último, queremos decir que, cuando se expresaba que el sujeto dentro del juego se enfrenta a la incertidumbre marcada por un otro, nos referíamos a las conductas de los demás y las que provienen del medio físico inerte y determinista. En este sentido, concordamos con Parlebas que la incertidumbre es lo que le da sentido al juego, ya que sin incertidumbre no tendría sentido el mismo. El juego, en este sentido, tiene una emoción por una situación incierta. En la mayoría de los juegos, esta emoción está atada a no saber cómo va a terminar; desde esta mirada, es necesario entender que uno no puede controlar todo dentro del juego.

Por otro lado, creemos que, si bien el autor habla de juegos motores, nos parece que en su análisis praxiológico culmina realizando una “praxiología solamente del deporte”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Albano, Sergio (2006): Michel Foucault. Glosario Epistemológico, Buenos Aires, Quadrata.

16 Parlebas, P.: (2001): Juegos Deportes y Sociedad: Léxico de praxiología motriz. Editorial Paidotribo. Barcelona.

17 Parlebas, P. (1997): “Problemas teóricos y Crisis actual en la Educación Física”, Conferencia realizada en el Centro de Alto Rendimiento (CE.NA.R.D). Secretaria de Deportes. Buenos Aires.

2. Brohm J. M. (1993): Trece tesis sobre el deporte, en Materiales de sociología del deporte. Ediciones La Piqueta, Madrid.
3. Castro, Edgardo (2004): El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
4. Crisorio, R. (1998): “Constructivismo, cuerpo y lenguaje”. Revista Educación Física y Ciencia. Buenos Aires.
5. Crisorio, R. (2007): “La teoría de la Educación Física: ¿fundamento de saber o instrumento de poder?”, en El cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales. Ediciones Funámbulos, Colombia, Medellín.
6. Crisorio, R. (2007): “Educación Física e identidad: conocimiento, saber y verdad, en Aproximaciones y pedagogías a la Educación Física. Un campo en construcción. Ediciones Funámbulos, Colombia, Medellín.
7. Crisorio, R.: “Competencias y saber”. Anexos al informe del director. Universidad Nacional de La Plata.
8. Crisorio R. y Giles M. (2008): “Educación Corporal: Algunos problemas”. Acta en las 1ras Jornadas de Cuerpo y Cultura. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
9. Foucault, M.: (1976): “Del poder de la soberanía al poder sobre la vida”. Genealogía del Racismo. Editorial Altamira.
10. Foucault, Michel (2002): La arqueología del saber, Buenos Aires, Siglo XXI.
11. Giles, M. (2008): “Educación Corporal: Algunos problemas”. 1ras jornadas de cuerpo y cultura. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
12. Giles, M (2007): “Educación Física o Educación Corporal. ¿Qué práctica transmitimos?”, en el acta del 7mo Congreso Argentino y 2do Latinoamericano de Educación Física y Ciencia.
13. Giles M, (1997): “De la realidad soñada a la realidad vivida. La historia de un sin fin”, inédito.
14. Gutiérrez Lozano M. (1997): “El cuerpo como efecto (Los 40 años: un paso preeliminar)”, Instituto del Campo Freudiano, Barcelona.
15. Hernández Moreno J., Castro Núñez U. y Navarro Adelantado V. (2003): Los juegos y deportes tradicionales de Canarias: antecedentes, análisis y caracterización. Gobierno de Canarias, Dirección General de Deportes, Las Palmas de Gran Canaria.
16. Hernández Moreno J. (2000): Hacia la construcción de un paradigma en Praxiología Motriz: objeto, campo, clasificaciones e ideología. Revista Digital. Año 5- N° 28.
17. Lacan J. (1949): El estadio del espejo como formador de la función del yo. Comunicación presentada en el XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis. Zurich.
18. Lagartera Otero, F. (2005): “Contribución de los estudios praxiológicos a una teoría general de las actividades físico-deportivas-recreativas”. Introducción a la praxiología motriz. Editorial Paidotribo.
19. Parlebas, P.: (2001): Juegos Deportes y Sociedad: Léxico de praxiología motriz. Editorial Paidotribo. Barcelona.
20. Parlebas, P. (1997): “Problemas teóricos y Crisis actual en la Educación Física”, Conferencia realizada en el Centro de Alto Rendimiento (C.E.N.A.R.D). Secretaria de Deportes. Buenos Aires.
21. Rockwell, E. (1980): “Antropología y educación. Problemas del concepto de cultura”. DIE, México.



1era Conferencia Internacional “Formación Universitaria del profesional de Educación Física, Deporte y Recreación: Un currículo en los tiempos de la homogenización”

22. Yaraví J. (2007): “Praxiología Motriz y Educación Física. Una mirada crítica”. En Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la Educación Física. Un campo en construcción. Ediciones Funámbulos. Colombia, Medellín.
23. Soler, C. (1999) “El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan”, en AA.VV. Estudios de psicósomática.